

En mi vuelta á Cádiz,
mi ciudad natal.

(Julio - 1884.)

¡Torno, Cádiz, á tí, tras larga ausencia,
y volviendo mis ojos á lo andado
nostalgia de un aroma evaporado
me sorprende al hallarme en tu presencia.
¿Dónde están mis ensueños de inocencia?
¿Dónde mis esperanzas del pasado?
¡Del combate eriel solo he salvado
la virtud y la paz de mi conciencia!
Pero no temas, no, que el egoísmo
ni el desencanto de la lucha ardiente
en mi amor filial abran herida...!
¡Para quererte, Cádiz, soy el mismo!
¡El amor á las madres, solamente,
es el amor eterno de la vida!